

EL TOREO SEVILLANO

REVISTA SEMANAL

DE INTERESES LOCALES, LITERATURA, ESPECTÁCULOS Y ANUNCIOS

Precios de suscripcion

EN SEVILLA, un mes. 8 rs
FUERA, trimestre (pago anticipado). 8 »
Número suelto 10 cént., atrasados un real.
Comunicado A REAL linea, (pago anticipados.)

DIRECTOR:

FEDERICO DE LAS CUEVAS.

Valderrama n.º 1.º

ADMINISTRADOR:

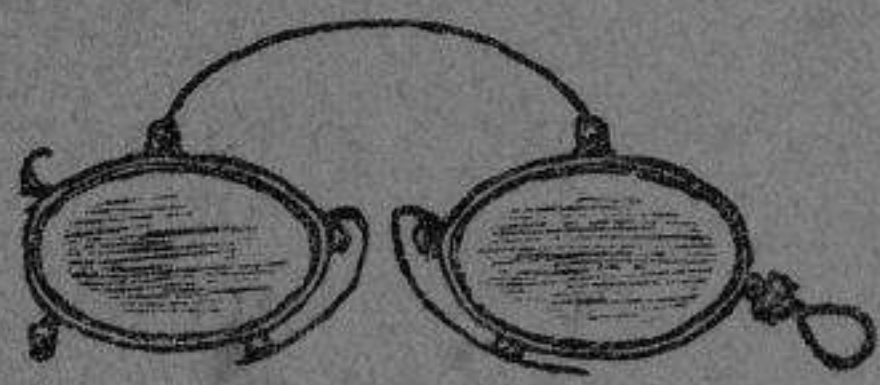
ISIDRO GOMEZ QUINTANA.

Alcalá n.º 3.

Punto de suscripcion

EN SEVILLA, Colon 25 y Alcalá, 3.
FUERA, en las principales Librerías y en casa de nuestros corresponsales, ó remitiendo á esta Administracion su importe.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administracion de esta Revista.



ÓPTICA Y ORTOPEDIA DE FRANCISCO AGUILAR

SIERPES, 4. (PRÓXIMO A LA CAMPANA) SEVILLA.

ÓPTICA.—Gafas y Quevedos.—GEMELOS.—Barómetros.—
Termómetros.—Microscopios.—Lentes larga-vista.—Esferas.—
Cintas métricas.—Estuches de Matemáticas.—Bobinas.—Tereóscopos.—Lentes de mano.

ORTOPEDIA.—BRAGUEROS.—Fajas.—Suspensorios.—Pezoneras.—Lavativas.—Trompetillas para sordos.—Orinales de goma.—Asientos de viento.—Conteras de goma para muletas.

Se hacen toda clase de composturas á precios económicos.

RASGOS DE UN GRAN ARTISTA.

Pasarán las generaciones y subsistirá siempre como modelo precioso de gran valía, el tipo de un gran reformador del arte taurino.

Nos referimos á FRANCISCO MONTES (Paquiro), el diestro incomparable que mereció que un escritor contemporáneo le acreditase con gran ingenio el sobrenombre de *Napoleon de los toreros*:

¿Y cómo no comprenderlo así?

Montes fué una figura destacada del cuadro general en que se movían sus coetáneos.

Montes fué excepcional.

Hombre de mayor ilustracion y génio en su arte, supo imprimirle al toreo, nuevos derroteros, hasta conducirlo á la cúspide de las perfecciones, de donde ya no es posible ascender sino cayendo en las mil corruptelas que desvirtúan su ciencia.

Digan lo que quieran sus detractores, que también los tuvo en vida el singular diestro, las pruebas concluyentes de su mérito, que dejó Montes por todos los circos de España, son testimonios infalibles de las relevantes cualidades que le acreditaron el dictado de gran maestro.

La prensa, el folleto, la tradicion, lo presentan como sublime creador de infinitas suertes y detalles de recursos que otros diestros quisieron imitar, persuadidos de que al arte hacían gran favor, vulgarizando un sistema que era la admiracion de propios y extraños.

¿Qué se puede alegar en contra?

¿Qué no siempre favoreció el éxito á sus calculados fines?

Pues qué, ¿el artista, de cualquier género que sea, se manifiesta feliz en todas sus obras?

Nó, y mil veces nó.

El arte del toreo, que no es producto de la ciencia, única verdad matemática comprobada con los constantes estudios, tiene sus reglas previsoras en evitacion del riesgo de la lidia, más nunca podrá ésta llegar al *desideratum* de la perfeccion, por causas que deben manifes-

tarse al alcance de cualquier mediano criterio.

El carácter del individuo sujeto constantemente á las impresiones más heterogéneas, cuyas causas son á veces desconocidas, se opone por un lado á esa consuetudinaria perfeccion, como á la vez es una rémora á su deseo, el instinto de una fiera tan variable en su temperamento sanguíneo y nervioso, debido á la casta, crianza y zona de que procede.

Es una estulta vulgaridad la creencia que por muchas personas se sustenta, al decir que todos los toros son iguales en la lidia.

Podrá cuando más haber coincidencias parecidas; pero completa exactitud, jamás.

No la hay en nada de lo que nos rodea.

Convengamos por tanto, concretando la cuestion al toreo, que éste arte tiene sus principios de ataque y defensa, mas no la suma de resortes extraordinarios y exactísimos para aplicarlos á todos los casos que se presentan preñados de dificultades sin cuento.

Los extremos nunca se llegan á preveer atinadamente, porque nadie puede formar prejuicio sobre lo desconocido.

Así lo han manifestado los grandes maestros del arte taurino al ser consultados si podían dar una explicacion de cómo deberían matarse cierta clase de toros que estarían bien comprendidos en el grupo de los fenómenos de la raza.

Y aquí encaja de lleno nuestro razonamiento.

Todos los toreros notables han luchado, en el transcurso de una larga carrera taurómaca, con fieras excepcionales que han dado fin á las mejores combinaciones y más exactos cálculos, teniendo que apelar á un repentino expediente que no clasifica ningun arte escrito ni tradicional, para deshacerse de uno de esos *pájaros* que parecían haber traído cédula de vida imperecedera.

En estos casos raros solo el esforzado espíritu unido á la cautela y al buen compañerismo de los diestros, ha resuelto victoriosamente el lance ofrecido co-

mo derrota inmedia del artista.

Contrayendonos al objeto que nos hemos propuesto y una vez sentado que ni las eminencias están libres de algunas pequeñas faltas, vamos á referir algunos interesantes hechos de la vida del célebre lidiador, hijo de Chiclana.

Abremos el libro de la historia artística del insigne Montes y tomemos los datos al azar.

Sentimos ignorar la fecha, mas consta que en la antigua Plaza del Puerto de Santa María, realizó PAQUIRO un hecho que le acredita como torero de pasmosa serenidad y ligereza extremada.

Hallábase conversando con un amigo, que se habia bajado á la contrabarrera del circo, cuando los espectadores le advirtieron con grandes voces el peligro que corría su persona. Efectivamente; ya iba á ser sacrificado contra las tablas el querido *maestro*, por un toro á quien supuso á respetable distancia, y á no haber recurrido con la mayor presteza á la ejecucion de un hábil cuanto expusísimos QUIEBRO, con el cual hizo que el toro burlado en su acometida saliese por *el terreno de afuera*, hubiera ocurrido la cogida que todos tuvieron por cierta. Despues del lance y como si nada de particular le aconteciera, siguió el insigne Montes la conversacion, dando así la mejor nota de impavidez, al no moverse del sitio en que fué sorprendido.

En la tarde del día 5 de Junio de 1831 hubo de sufrir PAQUIRO en la Plaza de Aranjuez un sensible fracaso, debido á su mucha confianza.

Lidiábase el segundo toro, de la ganadería de Bañuelos, y el acreditado picador Juan Martín, le habia puesto la cuarta vara, cuando haciendo el quite el *maestro* se llevó á la fiera á *punta de capote* hasta las mismas tablas. Sin querer tomar éstas, estuvo Montes pasando y repasando al toro muy ceñido á los tableros, y tanto llegó á abusar de su dominio en el buen uso del capote que, olvidándose de que el animal era extremadamente *celoso* y le iba ganando terreno, fué finalmente cogido al querer saírse para tomar el olivo. El bicho lo cogió y recogió, volteando ley pasándose de una á otra asta, hasta que satisfecho de su venganza, lo lanzó contra la barrera en un derrote.

Una peligrosa herida, entre otras de menor cuantía, recibió el *maestro*, dándose el indigno espectáculo (como refiere un escritor que presencié el suceso) de que Roque Miranda apareciese apático en salvar á su compañero, añadiendo como prueba que «á la distancia y en la disposicion en que se hallaba Roque, cuando ocurrió la catástrofe, el lidiador más torpe, el ménos oportuno para prestar auxilio en estos lances, hubiera libertado á Montes de ser cogido por el toro.»

Notabilísima por más de un concepto fué la décima media corrida verificada en la Plaza de Madrid el día 11 de Julio

de 1831. Montes se presentaba á la pública admiracion de sus apasionados, ya restablecido de sus heridas en Aranjuez, como antes hemos referido, y con este motivo y ser Juan Leon el otro diestro que habia de alternar con PAQUIRO, la concurrencia iba ávida de grandes sorpresas.

No se defraudaron tan lisongeras esperanzas.

A porfía ambos espadas en agradecer tantas deferentes pruebas de cariño, se excedieron á sí mismos, logrando enloquecer á tantos aficionados que presenciaban la emulacion digna entre dos artistas.

Montes, dió los arriesgados saltos de la garrocha y del trascuerno, con la limpieza y arte que le eran peculiares y mató dos toros (el segundo y quinto) con el aplomo y maestría que todos le acreditaban.

El ganado por su parte ayudó á una buena lidia, teniendo de extraordinaria la corrida, el que se corrieron por vez primera en el circo de la corte, toros de don Francisco Ribera, en union con otros de las célebres vacadas de D. Fernando Freire y don Gaspar Montero, ya acreditados en aquel palenque, quedando satisfachísima la aficion del resultado que dieron.

También como extraordinario se presentó á hacer su *debut* el picador Andrés Hormigo, el cual tuvo tan mala estrella ó tan singular torpeza, que marró tres veces en la tarde, llevando además ocho tumbos que costaron igual número de víctimas caballares.

¿Cómo que entonces el arte era no dejarse revolver por los suelos, ni perder jacos!

¿Qué hubiera dicho el autor de los apuntes que extractamos al presenciar lo que hoy hacen los picadores!

De otro *debut* vamos á dar cuenta ahora.

Nos referimos á la lidia de dos toros de la ganadería de D. Luis María Durán, ó sea á la vez primera que se jugaron reses de dicho ganadero en Madrid.

Era la tarde del día 2 de Agosto de 1831, en que se celebraba la décima tercera corrida de la temporada.

El tercer toro, de la vacada referida, pisó el redondel, y tan malas muestras de bravura tuvo, que por cobarde le desgarraron la carne con *SMIS PARES DE BANDERILLAS DE FUEGO*, despues de cuya suerte se hizo cargo de estoquearlo el bravo Montes.

Asómbrense nuestros lectores. PAQUIRO, á un buey como hoy se dice, le colocó en suerte, le tanteó y aprovechándose de sus grandes conocimientos, le recetó á aquella pésima res una *inmejorable estocada recibiendo!*

¿Cómo hoy se hace! dirán los buenos aficionados.

Pero como los malos toros tienen las malas propiedades, dice el escritor que

nos suministra de antecedentes, que el animal quedó inmóvil como una estatua y á no ser porque Montes tan sereno como diestro le dió otra estocada digna de los tiempos del inmortal ROMERO, le hubiese comprometido mucho; mas el espada sa ciñó bien con la fiera, quedando así airoso en su empeño.

Otro rasgo que retrata á Montes.

El día 6 de Octubre de 1831 se efectuaba la vigésima media de la temporada en el coso madrileño, lidiándose, entre otros, dos toros de don Elías Gomez, que desde esta tarde empezó á figurar con cartel de ganadería, mediante á haber adquirido la vacada que antes poseyera D. Juan Lopez Briceño.

La circunstancia de tal *debut* unida á la natural complacencia de ver á Montes, animó al siempre aficionado pueblo de Madrid; y en efecto el tercer toro de Gomez, herrado con una G como variación de Briceño que marcaba con unas tenacillas en la nalga derecha, dió en su lidia pábulo á encontradas opiniones, atendiendo á esas relaciones forjadas al capricho de la amistad. Lo indudable y lo cierto fué, que el toro solo recibió cuatro varas, tumbando dos veces á los picadores y que mató un caballo á Sevilla. Montes quiso sacar partido de tan flojo animal, y para ello se situó en el centro de la plaza, haciendo de modo que le partiese; mas visto que no se fijaba en él, fué á buscarlo en todas direcciones, hasta que con gran trabajo le hizo tomar dos suertes de FRENTE POR DETRAS resultando todo muy opaco por la escasa ó ninguna bravura del animalito. Sin embargo, de esta prueba, Montes quiso ir más lejos y le dió muerte de una excelente recibiendo.

El cuarto toro de la corrida fué el segundo de los de Gomez, y sin que tomase vara alguna tan cobarde animalito se empeñó Montes en hacer algo lucido, saltándole con la garrocha despues de varios cites.

No queremos pasar por alto dos lances que revelan el interés de Montes para con sus subordinados en aquellos casos de mayor peligro.

Es el primero, que habiendo el picador Manuel Gonzalez, castigado con el tercer puyazo al cuarto toro de la corrida del día 3 de Setiembre de 1832, le enganchó el caballo y en la lucha vino á resultar últimamente un gran compromiso para el jinete, por cuanto que las bridas de la cabalgadura habian quedado enredadas en las astas del toro. Montes comprendió al instante el peligro y metió varias veces el capote á fin de echar al toro fuera; mas no dándole resultado su determinación, echó mano del recurso de pincharlo con la puya de la garrocha, sin mejorar por este medio nada, hasta que arrojándose á todo, cogió al toro por la cola y por una pata, logrando así devolver la tranquilidad al atribulado picador, al verse libre del peligro en que estuvo varios minutos.

El segundo hecho, acaecido como el anterior en la Plaza de Madrid, hace referencia á la tarde del 26 de Agosto de 1833, en que lidiándose el quinto bicho, salió éste de estampía arrollando al picador Juan Martin, y encontrándose luego con Francisco Sevilla, propinóle un fuerte porrazo que pudo serle de mala consecuencia. Sevilla que era hombre que tomaba los revolcones á ofensa y se daba al mismo Luzbel al verse empolvado y maltrecho, se levantó inmediatamente ardiendo en coraje, arrebató el capote á un banderillero y fué al toro, al cual le dió varios lances á la verónica; pero viendo Montes que se exponía sin ayuda, colocóse al lado del bravo picador y haciéndole los quites y las recogidas

en el vuelo de su capote con aquella limpieza y oportunidad, no tan solamente se lució, sino que hizo lucir á Sevilla, promoviendo aquel artístico grupo el delirio de cuantos presenciaron tan notable como improvisada faena, cuyos más ínfimos detalles luego fueron referidos con la mayor admiración y aplauso.

Para los que creían que Montes leía en los ojos de los toros cuanto estos iban á hacer, hay un detalle que por sí es bastante para casi creerlo. Era el 20 de Octubre de 1834, y en la lidia del primer bicho estaba el singular maestro atento á los quites de los picadores, cuando en uno de ellos metió el capote y obedeciendo el toro al engaño, fué tras él por toda la plaza, dando esto tan poco cuidado al lidiador, que ni por un instante dejó de salir del paso natural que llevaba cual si no le siguiese un animal tan temible como el toro. Esta frescura, ésta vista y éste valor combinados con la inteligencia suprema de aquel coloso del arte, hizo creer al vulgo ese dicho que á tantos se ha aplicado despues sin visible razon ni fundamento: «A Montes lo ha parido una vaca.»

Para terminar este artículo dedicado al justo encomio del inmortal PAQUIRO, vamos á referir un hecho ocurrido en Málaga allá por el año de 1842 y en el que se acredita el singular valor y honoroso proceder de Montes.

Era la víspera de una corrida en que debían lidiarse seis toros de la antigua vacada de Cabrera, que á la sazón la disfrutaba D.^a Gerónima Nuñez de Prado, Viuda de D. José Rafael Cabrera. Varios aficionados, y entre ellos muchos conocidos como *gente de rompe y rasga*, se hallaban de tertulia en uno de los salones bajos del antiguo *Café de la Loba*. La conversacion, alegre y bulliciosa, vino á recaer de pronto sobre el buen rato que prometía la corrida de toros inmediata en que mataba el famoso Montes. De pronto, uno de los oradores se permitió poner á prueba el bolsillo de uno de los circunstantes, que era D. Félix R..., persona muy conocida en su ejercicio de Procurador, y así, á boca de jarro, soltóle la andanada siguiente: «Vamos á ver, D. Félix, ¿si Montes le brindase la muerte de un toro, se gastaría el dinero decentemente haciéndole un buen regalo?»

El tiro era tan marcado, que aún contra su marcha *conservadora* tuvo que responder el aludido con aire de desprendimiento: «No hay inconveniente de mi parte siempre que Montes se comprometa al brindis.

Todos los presentes terciaron entonces creyendo solo como broma lo dicho por don Félix, y aún cruzáronse apuestas con él para obligarlo á que se pusiese en práctica el ofrecimiento. La llegada de un gran amigo del diestro, al que repetidas veces hemos oido referir minuciosamente los detalles del hecho, hizo que el acto se formalizara por completo, comprometiéndose D. Juan O... á ver á Montes enseguida á fin de que no se perdiera tiempo en que D. Félix buscara el regalo.

La entrevista del gran amigo y de Montes vamos á reproducirla textualmente.

—Una peticion le traigo á usted, díjole despues de saludarlo.

—Venga de ahí, amigo Juan, repuso PAQUIRO.

Refirióle entonces punto por punto cuanto habia ocurrido, le *pinó* el sugeto á quien era menester hacerle largar los cuartos y concluyó prometiéndose la aceptación para pasar un buen rato.

Montes estuvo escuchando atento toda la relacion y cuando ésta hubo concluido dió rienda suelta á sus impresio-

nes contestando sentenciosamente: «Mala cosa viene usted á proponerme. No sé explicarme el porqué; pero siempre que se han convenido brindis de antemano, ha resultado algo desagradable.

Como sé vé, Montes apesar de su mayor ilustracion, que todos los del ejercicio, mostróse supersticioso y fatalista, cualidades que aún los modernos toreros no han desechado.

La respuesta del amigo tuvo que ser apropiada y no se hizo esperar. —Pues si usted opina de tal modo yo no estoy en el caso de procurarle una desgracia y por tanto desisto de mi peticion.

—De ninguna manera, contestó Montes. Lo que se ha hablado en el café, á éstas horas lo sabe Málaga entera y yo no hago papeles tristes. Dígame usted á ese señor que le brindaré el toro.

Ínútiles fueron las tentativas del amigo para convencerlo de que no tenia empeño en el asunto; todo fué en vano. Montes mostróse á la altura que le correspondia, despreciando el peligro á trueque de quedar como hombre decoroso. —Ya verá V. los resultados, fué lo último que dijo al despedir al emisario.

El ofrecimiento era comentado de mil modos por la poblacion y al día siguiente la curiosidad pública se manifestaba en cuantas personas acudieron al *circo* que entonces poseia don Antonio Maria Alvarez.

Empezó la corrida á la hora señalada. Montes habia dado buena cuenta del primer toro, despues de brindarlo obligadamente á la autoridad, y se esperaba con verdadera impaciencia á que saliese el tercero donde habia de efectuarse el ofrecimiento.

Desde el momento en que hizo su presentación en la arena el CABREREÑO advinó Montes las condiciones del toro, y pasando por bajo del palquillo que sobre una de las puertas del *circo* ocupaba su amigo, alzó la cabeza, miróle y con un movimiento de marcado disgusto dióle á entender que sus vaticinios iban á cumplirse. Nuestro amigo encogióse de hombros afectando no haber comprendido bien el alcance de aquella mirada.

El toro en varas mostróse de mala intencion en sus arranques y desarmes; en banderillas siguió en peores condiciones, y cuando se tocó á la muerte estaba en los *medios* convertido en un imponente animal, muy sobre sí y atento solo á apoderarse de los *bultos*.

En el mayor silencio hizo Montes el brindis á don Félix y á seguida mandó á los peones correr el toro á los tercios.

Imposible. El *cabrereño* astuto, solo arrancaba, corriendo cual vendabal furioso tras el peon, cuando éste más confiado y en corto le echaba el capote, teniendo que librarse por piés, saltando de manera descompuesta al callejon.

Los minutos iban pasando; nada podía conseguir del toro, que si abandonaba la quereencia, era para volver rápidamente á ella, y la espectacion era grandísima.

Montes comprendió cuál era su deber en tan críticas circunstancias y lleno de valor quiso arrostrar un lance comprometido, matando al toro *cara á cara* y no valiéndose del recurso de media vuelta que otros matadores hubieran empleado.

Dando la voz de: «¡fuera todos!» dirigióse paso á paso al toro, preparándose para recibirlo y cuando el animal vió aquel bulto que se destacaba impávido ante su vista, tendió el hocico, se irguió demostrando en un movimiento de cabeza que iba á partir, y así lo hizo con rapidéz, en cuyo instante el sereno Montes partió hácia el toro haciendo un PASO DE BANDERILLAS taneñido al tiempo de meter el brazo, para que el toro se descu-

briera y poder apurar la estocada que, enfrontándole el bicho, lo derribó á tierra pasando por cima del diestro para ir á caer poco más allá de él, muerto de la estocada.

Cuando se levantó el matador calmaronse algo los atribulados espíritus, y más aún cuando le vieron ir á hacer el saludo á don Félix, el cual, como galar-don, hízole obsequio de una corona de plata maciza.

Sin embargo, de aquella terrible prueba sacó Montes despegada una oreja de un pezuñazo que le dió el toro.

Aquella noche, cuando el amigo don Juan fué á hacerle una visita al pundonoroso diestro, no pudo éste por menos de decirle entre risueño: «No se comprometa usted otra vez á que brinde yo otro toro, pues ya ha visto el resultado que ha tenido, tal cual dije.

Diéstros que leáis estos renglones; inteligentes que guardais en vuestra memoria hechos de aquellos tiempos de la *edad de oro* del toreo, decidme: ¿No es verdad que el verdadero arte agoniza y que ya tenemos que alimentarnos de pasados recuerdos?

¡Llor al insigne PAQUIRO que siempre rindió culto á la verdad y á su propio decoro!

P. P. T.

Málaga 10 de Octubre de 1883.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

20 Corrida de abono, celebrada hoy 7 de Octubre de 1883.

Presidencia de D. Juan Fernandez Benavente.

El circo adornado; mucha animacion y gran entusiasmo á la entrada y salida de les reyes de la plaza.

Pepe Trigo y Rafael Caballero (Matacán), de tanda.

Toros de don Bartolomé Muñoz. «Cristalino», de nombre, colorao, giron, mæano, bragao, lucero y vizco del izquierdo. Trigo puso una vara y cayó una vez; cuatro Matacán con dos caidas y jaco; dos Martinez, el entra y sal, con colada y bestia difunta, y una Salguero sin novedad.

Molina prendió par y medio, y medio Manene.

Lagartijo de azul y oro brinda á S. M. el rey, dá ocho naturales, tres con la derecha, uno cambiado y un pinchazo. Tres naturales, uno con la derecha y otro pinchazo; uno natural y una á volapié. Tres intentos de descabello y muere el toro.

«Tortonero», colorao, ojalao; Matacán sufrió dos coladas, puso tres puyazos, dió una caida y mató el caballo. Trigo tuvo una colada, puso una vara, cayó una vez y perdió el montante, y Martinez sin novedad.

Julian, dejó dos pares buenos y medio Guerra, orejero.

Currito, de grana y oro, brinda al rey, dá 27 pases de todas clases, enatro pinchazos, dos medias estocadas y un descabello.

Blando era el retinto, ojalao y bien puesto, llamado «Azifrancero», que se corrió en tercer lugar.

Matacán llevó dos caidas en tres varas que puso y perdió la acémila, y Trigo tres sin novedad.

Pulga colgó par y medio y uno Moreno.

El Gallo, de morado y oro, brinda á D. Alfonso; dá cinco pares naturales, dos con la derecha, uno cambiado y una estocada, con tendencias.

«Milagroso,» retinto, lucero, bien puesto, era el cuarto. Trigo le puso tres varas, perdiendo el cuadrúpedo. Matacán cuatro y una Martínez, cayendo y matándole la acémila.

Manene cuelga dos pares y uno y medio Molina.

Rafael dá cuatro pares naturales, dos con la derecha, tres cambiados, dos más naturales, dos con la derecha y una estocada un poco contraria.

«Zancajoso» era el quinto, retinto y delantero. De poco poder y menos bravura, llevó solo seis puyazos de los de tanda que le acosaban.

Guerra, deja dos pares, y uno Julian.

Currito, tan desconfiado como en el anterior, y tan mal, dió nada menos que cuatro pinchazos, dos estocadas y un descabello.

Retinto, ojalao y brocho, era «Botello.» Mató á Salguero, un caballo, por dos varas, dándole además una caída.

Uno á Martínez, por dos garrochazos, una colada y dos caídas.

Uno á Trigo, á cambio de dos puyazos, y otro á Matacán de quien recibió dos varas, pegándole dos tumbos. El toro, era certero al herir.

Pulga, cuelga dos buenos pares, y otros dos Moreno.

El público pidió otro toro á S. M. y el monarca accedió á sus deseos, mereciendo una justa ovación.

El Gallo echó á rodar al bicho de dos pinchazos y dos estocadas.

Y salió el toro de gracia, un bicho retinto, no mal puesto, rabi-cano y de poca cabeza; suficiente para tomar nueve puyazos de los de tanda y entra y sal, dándolos dos caídas y matando á Matacán un penco.

El público pide que banderillee Rafael; accede éste; coje los palos y clava tres superiores pares.

Almendo, de azul y plata, muy parado, dá diez pares, dos pinchazos y una estocada hasta la mano. Aplausos.

EL R. P. Fray,
MANUEL LOPEZ CALVO.

CORRIDA VERIFICADA
EN MADRID EL JUEVES 18 DE OCTUBRE DE 1883:

—¿Por dónde?

—Por aquí niña.
Y cuidadito.

—¡Mamá!...

—¿Quiéres hacer algo antes?
que luego despues de entrar...
mira, aquí en este rincón.

—No tengo ganas.

—Pues ya...

á la plaza y no te olvides,
que si se acerca Julian.
á nosotras ú otro de ellos,
tú debes de procurar
el ponerte colorada

que parezca natural
que tienes vergüenza.

—Bueno.

Este diálogo oímos á una señora, ó de tal al ménos tenía las apariencias; entablado con una pollita de veinte años, delgada como una caña de pescar, y hecha un albañil, según llevaba la cara de blanca.

D. Benito Oza, que era el presidente, agitó el moquero, y el cornetín de la murga, porque era una murga la que amenizaba la corrida, hizo la señal para empezarse y los simpáticos niños, hijos del dueño del café de la Universidad, montados en tres bonitas jacas, saludaron á la presidencia, haciendo arrodillarse á una de las jacas y mereciendo por ello muchos y merecidos aplausos.

Al son de la marcha de Pepe-Hillo se presentó la cuadrilla, y á una nueva señal apareció el primer becerro de los cuatro del Sr. Conde de la Patilla.

Corrió un poco el animal, que era retinto, y lo banderillaron don Vicente Gamonal con mucho arte, y D. Manuel Gonzalez con mucho valor.

Y don Isidro Grané se dirigió al presidente, le dijo yo no sé qué, ni quizá él probablemente se acordará, mire usted.

Que en aquella situación, ya con arte ó con desgracia, tiene el hombre una ilusión el mostrar su idiosincracia ó llevar un revolcón.

El bicho murió de un pinchazo, una media estada buena y un descabello. Hubo palmas en justicia.

El segundo becerro era retinto también, bravo y de piés.

Los nombres de los que lo banderillaron no los conocemos.

Mató al becerro otro amigo mío, D. José Rodríguez.

¿Mostró el muchacho valor en la cabeza del bicho?

si señor,
yo lo he dicho.

Salió el tercer becerro, y despues de unas carreras por el redondel y unos palos puestos en todas partes ménos en su sitio, lo mató Grané de varias estocada y pinchazos.

Y salió el cuarto, y cuartos lo debieron hacer los que se arrojaron al redondel, amparados por la impunidad de los guardias de Orden público que se paseaban entre barreras con los brazos cruzados.

Y aquí termina esta reseña hecha por

Berriches.

PLAZA DE TOROS DE MONTORO.

2.^a Corrida celebrada el 9 de Octubre de 1883.—Ganadería del Excmo. señor Marqués del Puente, de Andalucía.

Más serena la tarde que la anterior, pero con el anillo imposible de que pudieran torear, pues parecía que el suelo estaba arado para sembrar, fuimos á presenciar la segunda bueyada, aceptada únicamente en la plaza de Montoro. Antes de todo debo decirle que los cuatro bichos debieron ser retirados al corral por no tener lidia posible.

Hecha la señal, apareció el primero, de pelo castaño encendido. Tomó de Luyue Molina y el Chato, ocho alfilerazos con poca voluntad.

Cambiada la suerte, Curro le pone dos pares superiores al cuarteo y el Lolo uno bueno y otro caído en la misma suerte.

Hito, de lirio y plata, brinda y despliega el trapo en la misma cara de la rés pasándola con dos naturales, dos altos y uno cambiado y dá una estocada hasta la cruz un poquito caída. Palmas y música.

Segundo, retinto, ojinegro, meano. Lo tentaron Molina, Luque y el Chato seis veces, acosándolo y echándose encima. Lo parearon Luque y Curro: el primero con uno y medio al cuarteo y Curro dos superiores.

Rafael Ramos, de grana y plata, brinda y se vá al buey, encontrándolo manso y defendiéndose; lo pasa tres veces al natural y uno alto, y le propina media estocada á volapié buena; sigue con dos altos, y termina con una estocada á volapié honda un poquito contraria. Guerra menor, acertó á la primera.

Tercero, retinto oscuro, ojinegro, fué completamente manso: no tomó ninguna vara y hubo gran escándalo contra el presidente, porque quería el público que fuera al corral.

Lolo le pone dos pares de fuego y Fatigas uno y medio.

Hito, sale á entendedérselas con un toro completamente manso y defendiéndose; lo pasa dos veces por alto, uno natural y dos derecha, y le dá un buen pinchazo; vuelve á pasarlo, y le agarró una buena estocada honda un poquito delantera, de la que se echó sin puntilla.

Cuarto, retinto ojinegro. El Chato, Luque y Molina, lo tentaron seis veces, y como el anterior estaba completamente huido.

Curro y el Lolo lo adornaron: el primero con uno y medio pares á la media vuelta y el segundo medio en igual suerte.

Ramos, lo pasa cerca y ceñido con tres altos, dos cambiados, uno natural, y al liar se le arranca, echándolo fuera con uno de pecho forzado, y le dá un pinchazo bien señalado; lo vuelve á pasar para otro pinchazo; tres más altos, y una estocada hasta la mano buena á un tiempo. Palmas.

El quinto estaba destinado para un aficionado de esta población, y fué retirado al corral por salir completamente manso.

RESUMEN.

El ganado detestable, y de peor lidia que los cuatro bueyes lidiados en la tarde anterior; propios para abastecer el matadero.

Hito, á quien he tenido ocasión de ver en otros puntos, le encuentro las mismas condiciones toreras de siempre, y lo considero de matador de toros consumado; en quites y brega tiene conocimiento perfecto, y mucho arrojo al meter el brazo; se arranca corto y derecho, y así le resultan tan buenas estocadas. Se conoce que por sus venas corre la sangre torera y valiente del célebre Bocanegra.

Rafael Ramos (el Melo) estuvo

más afortunado; y si bien con la muleta no lo sabe todo, al herir lo hace con tal decisión, que no envidia á nadie dar buenas estocadas. Siga con la aplicación que hasta hoy, este torero del porvenir, que tiene dotes para llegar á ocupar un puesto firme entre los toreros de la legítima escuela rondeña.

En banderillas se distinguieron el Lolo, Fatigas y Tenreiro.

Picadores trabajando mucho y deseosos de agradar.

La presidencia, ni sabía nada, ni quiso consejos.

El corresponsal.—M. G.

NOTICIAS.

En San Fernando han dedicado á Mazzantini un paso doble y otro en Cádiz; y en Jerez entre las etiquetas del Mono y otras, se lee una que dice: «Aguardiente especial Mazzantini,» con el retrato del simpático diestro.

En Sevilla han sido poco atentos y no han conservado los aficionados ni el más pequeño recuerdo del espada.

Pero tanto van á dar en la cosa, que el día ménos pensemos lo vamos á encontrar entre los macarrones.

En la presente semana hemos recibido la visita de *La Semana Ilustrada* y del nuevo colega taurino *La Muleta* de Valencia. Con ambos dejaremos establecido el cambio, deseándole muchas suscripciones y ningún tropiezo.

La magnífica corrida de toros, que según dijimos trataba de organizar la Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo de la Salud, establecida en la iglesia de San Bernardo, tendrá lugar definitivamente el domingo 4 de Noviembre próximo.

En la lidia tomarán parte los afamados matadores Rafael Molina (Lagartijo), Salvador Sanchez (Frascueto) y Francisco Arjona Reyes (Currito).

Las reses procederán de la ganadería de D. Rafael Lafite y Castro, antes del Duque de San Lorenzo y no de la del señor Duque de Veragua como deseaban los organizadores del espectáculo, á causa de no tener en la actualidad dicho ganadero toros de cinco años.

Dícese que los cuatro alguaciles con su traje de lujo, que salen en la plaza de Madrid en las funciones de gala, vendrán á Sevilla para hacer el característico paseo.

La Sociedad organizadora, que tiene las mejores noticias de la mejoría del espada Frascueto, á ajustado para sustituir á éste, á su hermano Paco, por si desgraciadamente llegara á agravarse y no pudiese tomar parte en la lidia.

La función promete ser del completo agrado de los aficionados, y llevará por consiguiente un público muy numeroso á nuestro circo taurino.

La mucha extensión dada al notable artículo, *Rasgos de un gran artista* debido á la pluma del distinguido aficionado y colaborador nuestro P. E. T. nos hace retirar despues de cempuestas los reseñas de las corridas últimamente verificadas en Zaragoza y Jaén. En el próximo número les daremos cabida.

La «Compañía Fabril Singer» ha obtenido un nuevo triunfo: tales es el Gran Diploma de honor que ha sido adjudicado en la Exposición de Amsterdam á la fabricación de máquinas para coser de dicha Compañía. El hecho de haber obtenido ésta la más alta recompensa de las otorgadas á la citada industria, justifica una vez más el concepto sumamente ventajoso de que gozan sus artículos en Europa y América.

La sucursal de dicha Compañía está establecida en Sevilla en la calle de las Sierpes número 26.

Nuestro querido amigo el conocido labrador y ganadero D. Antonio Miura, ha tenido la desgracia de perder á su respetable hermana doña Josefa, que por sus virtudes era unánimemente estimada.

A su funeral y entierro verificado en la Iglesia de San Juan de la Palma el domingo á las diez de la mañana, concurrieron infinitas personas dando prueba evidente de las muchas simpatías que goza en Sevilla la distinguida familia del señor Miura.

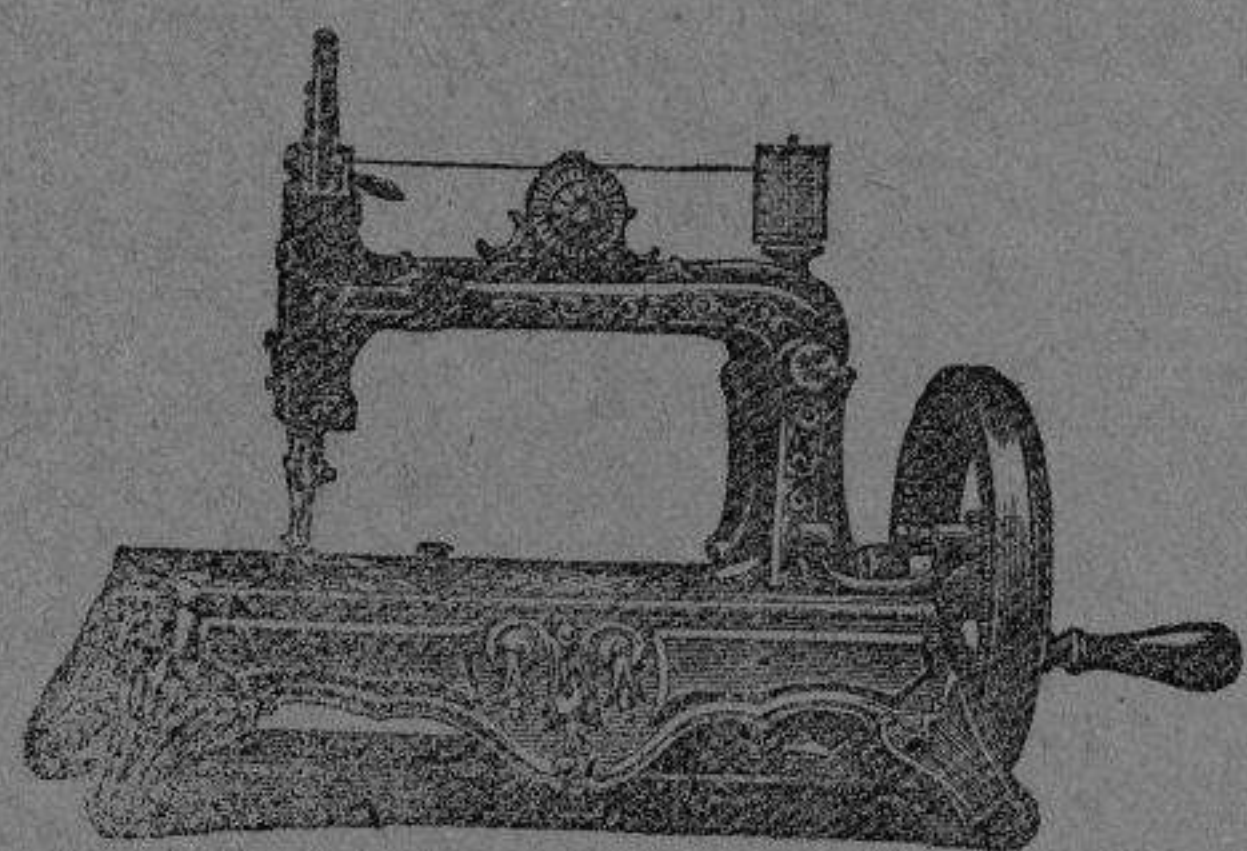
EL TOREO DE SEVILLA

Oficinas: Alcalá 3.

PERIÓDICO SEMANAL.

Oficinas: Alcalá 3

Este periódico y EL TOREO SEVILLANO se considerarán como uno sólo para la suscripción, é independientes para los efectos de la Ley.



MÁQUINAS PARA COSER DE TODOS LOS SISTEMAS MAURICIO BING. 5-CAMPANA-5. SEVILLA.

TINTURA ESPAÑOLA DE C. MILLAN

para devolver al cabello y la barba un castaño oscuro y negro natural
LA TINTURA ESPAÑOLA se usa sin lavado previo, no mancha el casco ni las almohadas
Se garantiza un buen resultado. No tiene rival en el universo. Precio 8 reales botella.

Tónico español de C. Millan para restituir el cabello.

Agua de uina combinada con otras sustancias, cuyo compuesto despoja al pelo de todas las impurezas que segrega la piel, dando tersura a esta y restablece la tonicidad del vulo piloso. To los los que por cualquier causa ó enfermedad sean atacados de la horrible e incomoda calvicie, encontrarán en el TONICO ESPAÑOL un probado e infalible medio para restaurar sus cabellos. Los que tienen una abundante cabellera deben usarlo diariamente como objeto de aseo y preservativo, pues es evidente que despojando al cabello del todas las sustancias grasas que segrega la piel y á esta de las capas epidérmicas que constantemente está desprendiendo, evita la acumulacion, causa mas tarde de la caída del cabello obstruccion de os conductos pilíferos y atrofia de los vulvos. PRECIO 8 reales botella.

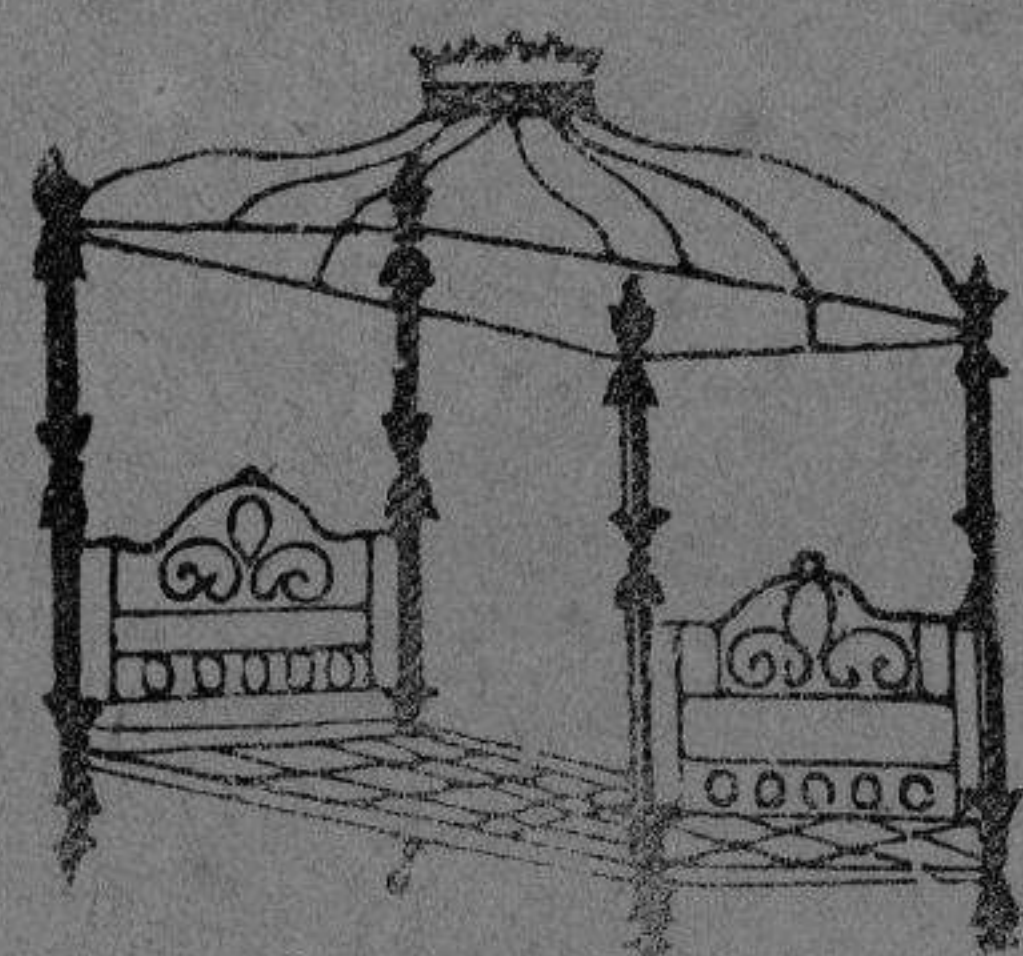
Be venta en la Peluquería de MILLAN, Callegos 13 y 15.

GRAN FABRICA DE CAMAS DE HIERRO Y BRONCE Y TALLERES DE LANPISTERIA DE URQUIZA HERMANOS

Génova núm. 14, Sevilla.—Talleres, Huerta de los Granados.—Sucursal, O'Donnell núm. 12.

Las importantes mejoras introducidas recientemente en la fabricacion de todos nuestros productos nos obligan á invitar al público para que, visitando nuestra fábrica y depósitos, puedan apreciarlas como merecen. En dichos locales contamos con el más extenso y variado surtido de camas de hierro, de METAL LISO Y CINCELADO E INCRUSTADAS DE NACAR POR PROCEDIMIENTOS ESPECIALES, conecionadas con gusto y perfeccion desconocidos; así como grandes existencias de Lanpisteria de extraordinaria variacion y novedad.

IMPORTANTE—Gran rebaja de precios en todos nuestros artículos. Se admiten encargos especiales para camas incrustadas, empleando los dibujos que preferan nuestros favorecedores, tales como escudos de armas y blasones de familias reputados ó los que se deseen.



LA COMPAÑIA FABRIL "SINGER"

UNIOS FABRICANTES DE

LAS MÁQUINAS **SINGER** PARA COSER
SE HA TRASLADADO

A

26, SIERPES, 26,

LA ÚNICA CASA EN SEVILLA DONDE SE ENCUENTRAN

LAS MÁQUINAS **SINGER** PARA COSER

GUARDADO CON LAS FALSIFICACIONES!

SYRIUS

SIERPES 31.

Depósito de riquísimos vinos de todas clases.

Valdepeñas superior, blanco y tinto, á 2 rs. botella.

Aceitunas preparadas para embarque, tapado especial, con privilegio exclusivo. Único representante

MANUEL DIAZ

Depósito, calle de las Sierpes 31.

**AGENCIA GENERAL
DE TRASPORTES,**

y casa especial de comisiones
y encargos para el extranjero

MANUEL GONZALEZ,

calle MOJA núm. 8, Sevilla.

Comisiones, Tránsitos y
Embarques.

DON MANUEL DE ORLEANS

CIRUJANO DENTISTA Y PEDICURO

Especialista en la construcción y aplicación de bragueros mecánicos inguinales y ombilicales, con los cuales se ejerce toda la presión que se desee sobre la parte afectada por medio de sus mecanismos, consiguiéndose con el indicado sistema la completa curación de las hernias.

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES.

El citado Profesor, instrumentista y ortopedista de la Facultad de Medicina y Hospitales de esta ciudad y su provincia, ofrece un gran surtido de instrumentos quirúrgicos de los más adelantados hasta el día á la respetable clase Médica. También tiene aparatos para cuantos padecimientos son conocidos, incluso los poroplasmos de Cockings para el tratamiento de las enfermedades-espinales segun «Say-tets», así como para toda clase de casos graves de curvaturas.

calle GENOVA número 27, Sevilla.

Horas de consulta.—De diez de la mañana á cuatro de la tarde. También se pasa á domicilio á la colocación de cualquier aparato, tanto en la localidad como fuera.

LA ESTRELLA.

CASA DE HUESPEDES DE ANTONIO ORTEGA

Córtina del Muelle 85, MALAGA.

Esta Casa, situada en lo mejor de la población, cuenta con espaciosas y cómodas habitaciones, que dan vista al mar.

COLD CREAM DE GLICERINA.

Recomendado en Medicina, para suavizar y quitar los granos y manchas de la piel.

La GLICERINA que tiene por base, dá á la piel una suavidad y aterciopelado, cual ninguna de las composiciones que se venden hasta el día.

PRECIO, 2 REALES ONZA

Gran surtido de perfumeria, Jabones finos, Pomadas, Aceites, Vinagre de tocador, Colonia, Extractos para pañuelos, Velutina, polvos de arroz, Cepilleria y peines.

JOSE CABELLO. ALMACEN DE CURTIDOS POR MAYOR Y MENOR.—ALFALFA, 17.—Suelas de todas clases, becerros, elásticos, cañamos del reino y extranjeros, cortes de botas y todas clases, chagrines, charoles, becerros mates, búfalos y todo cuanto de este artículo se compone.—Esta Casa, además de su negocio de cuenta propia, recibe géneros en comision.—Hay además un TALLER DE ZURRADOR, en el que se recibe trabajo de todos los puntos á precios moderados.—Dicho Establecimiento ocupa hace años, la Casa calle

ALFALFA NUMERO 17, SEVILLA.

ARMAS DE FUEGO Y GRABADOS
DÉ MANUEL OREGUI
Maestro Armero de Eibar
Calle de las Sierpes, núm. 87
SEVILLA

Reformación de todas clases de armas en el mismo establecimiento.—Objetos de acero con incrustaciones y damasquinos de Oro y Plata.

JOSE ESTEVEZ
20, ENCARNACION, 20.

Fabricación de Pesos, Pesas y transformación al Nuevo sistema en romanas.
DEPOSITO DE PESAS Y MEDIDAS
PARA LÍQUIDOS Y ÁRIDOS.

Encarnación, 20.—Sevilla.

VÍVERES ESPECIALES

ALMACEN de la CAMPANA
FRENTE A LA CALLE DE LAS SIERPES).—M. GUTIERRE GARCIA, Sevilla.—Gran surtido de frutos Coloniales del Reino y Extranjeros, salchichones exquisitos, conservas de todas clases.

LA AMERICANA

CASA DE HUESPEDES

dirigida por Aurora Fernandez

29- CATALANES-29

RODRIGUEZ AMATE

TALLER DE RELOJERIA

se hacen toda clase de composturas

VENTAS GARANTIZADAS POR UN AÑO

CAJAS DE MÚSICA

SIERPES 102.-SEVILLA

SCCION BIBLIOGRAFICA

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Director-proprietario, ZOZAGA.—Se publica todos los jueves, y consta de 8 páginas á las que acompaña una pieza musical, de reconocida importancia.—Precios de suscripción: En España, 24 reales trimestre. En Portugal, 30 rs. Id. Extranjero 36 rs. Id.

Redaccion y administracion: Carrera de San Gerónimo, 24, Madrid.

EL ARTE DE LA LIDIA.

Periódico taurino ilustrado al cromo.—Se publica en Madrid todos los lunes.—Director, don Leopoldo Vazquez.

SEVILLA.—Imp. de Acuña, Colon 25